



Dossier informativo para personas voluntarias



Gipuzkoako Foru Aldundia
Diputación Foral de Gipuzkoa

baketik

Índice

1. Qué es Izeba Proiektua
2. Los beneficios de la mentoría social
3. La misión, los objetivos y los elementos clave de Izeba Proiektua
4. Izeba Proiektua en el día a día
5. Un comentario final

1. Qué es Izeba Proiektua

Izeba Proiektua se configura como una red de familias o personas (hogares) que actúan como tíos y tías acogedoras de personas menores tuteladas para contribuir a mejorar su calidad de vida. La función que desempeñan estas familias de referencia y acompañamiento son las propias de un tío o tía que vive cerca de un sobrino o sobrina que, por ejemplo, por razones de estudio le está tocando vivir lejos de sus padres. Esto es, acompañarlos a través de relaciones cercanas, de confianza, para hacer más fácil su desarrollo personal y social.

En términos más técnicos podemos decir que Izeba Proiektua se enmarca en la corriente de la mentoría social. Pero ¿qué es la mentoría social? Según la Carta Europea de Mentoría “la mentoría es una herramienta de intervención social que promueve la relación entre personas que voluntariamente se ofrecen para proporcionar un apoyo individual a otra persona que está en una situación de riesgo de exclusión. Esta relación es motivada y tutorizada por un/a profesional”. Otros autores lo definen como “un proceso de acompañamiento, guía, apoyo, entre dos personas o más que establecen una relación, de una duración variable, con la intención de que el/la mentor/a ayude a tomar decisiones, a adquirir conocimientos, a adquirir habilidades tanto académicas como emocionales, con el objetivo de hacer más fácil el desarrollo personal y social de la persona mentorada” (Feu, Besalú, Plana y Prieto-Flores). De estas definiciones podemos entresacar las características propias de un proceso de mentoría: acompañamiento, vínculo de confianza, contexto de informalidad, voluntariedad e intencionalidad.

Esta iniciativa se desarrolla mediante un convenio suscrito por el Departamento de Cuidados y Políticas Sociales de la Diputación Foral de Gipuzkoa y la Fundación Baketik. En Izeba Proiektua confluyen las instituciones, a través de la Diputación Foral de Gipuzkoa; la ciudadanía, a través de las familias voluntarias y de su entorno; y la sociedad civil organizada, a través de Baketik y otras entidades sociales que cooperan en momentos dados. Es un empeño colectivo y coordinado con un único fin: dar una respuesta solidaria, eficaz y en clave de corresponsabilidad social que contribuya a mejorar la calidad de vida de las personas menores tuteladas.

No sabemos si las personas menores tuteladas son el colectivo con más necesidades, pero a nivel social se puede intuir que la carga de sufrimiento de un niño, niña o adolescente en sus condiciones es de las más duras y pesadas que puedan soportarse. Abandono, negligencia, malos tratos, migración, soledad, etc. No obstante, esto no siempre es visible y evidente. Lo cierto es que a nivel social se sabe poco o nada de cada niño, niña o adolescente tutelado y de sus historias personales, sufrimientos y peripecias vitales hasta

llegar a la situación en la que se encuentra cada uno/a; por qué han tenido que abandonar sus casas o separarse de sus familias. En este contexto es en el que cabe preguntarse desde una esfera social, qué más podemos hacer que no se esté haciendo ya para contribuir a una mejor calidad de vida de estos chicos y chicas. Así surge Izeba Proiektua, y el posterior convenio entre Baketik y la Diputación Foral de Gipuzkoa para su puesta en marcha. Y así es también como más de 300 familias han formado parte de este programa a lo largo de los años.

De este modo, cada chico o chica, además de contar con el hogar de acogida en el que vive, tendrá en el entorno del mismo una persona o familia de referencia. Todas los tíos y tías de acogida tratan de constituir así una red de familias que complementen el esfuerzo de desarrollo e integración que se realiza desde las Instituciones y los recursos de acogida en los que se encuentran.

2. Los beneficios de la mentoría social

Izeba Proiektua pretende favorecer el desarrollo de los niños, niñas y adolescentes tutelados en Gipuzkoa. El programa se asienta en los resultados positivos de diferentes estudios que avalan la mentoría social como una herramienta válida de intervención y cohesión social, así como en estudios propios que refuerzan la convicción de que la creación de esta figura de tíos o tías acogedoras ofrece a estos chicos y chicas referencias familiares positivas de contención, afectividad, apoyo y despliegue de relaciones sociales.

Existen diversos estudios que evalúan el impacto de la mentoría social en los siguientes ámbitos:

- Mejora del capital social (competencias relacionales)
- Mejora de los recursos emocionales
- Aumento de las competencias transversales (autonomía, comunicación, motivación, orientación y autoestima)
- Impacto en la comunidad, no solo en los implicados, también en sus redes.

En *The Mentoring Effect* (Mentors, 2014) se demuestra que los jóvenes en riesgo de exclusión social que participan en estos proyectos tienen un 20% más de posibilidades de

finalización de sus estudios, mientras que un 30% se implican en actividades fuera del ámbito escolar.

En el estudio de Rhodes y Bouburg (2009) se constata cómo las relaciones de mentoría pueden ayudar a hacer frente al determinismo y a la reproducción social generando procesos de inclusión, al promover la confianza y la creencia en la potencialidad de las personas en situaciones de riesgo de exclusión.

El apoyo de la red social resulta clave para cualquier persona, sobre todo en momentos de reto vital; sin duda lo es en situaciones de exclusión social. Si bien la mentoría existe de forma natural en la sociedad (pensemos en personas que hayan sido referentes a lo largo de nuestra vida), Erickson, McDonald y Elder (2009) exponen que en las redes que tienen a su disposición los jóvenes en entornos desfavorecidos no es tan fácil encontrar personas adultas referentes y con las que poder vincular fácilmente. El porcentaje de mentores naturales en esos ambientes es del 45%, mientras que en ambientes más aventajados el porcentaje alcanza el 85% .

3. La misión, los objetivos y los elementos clave de Izeba Proiektua

Izeba Proiektua persigue una misión, un sueño o aspiración que nos gustaría alcanzar mediante este proyecto: contribuir a mejorar la calidad de vida de los niños, niñas y adolescentes tutelados en Gipuzkoa; acompañarlos para que puedan construir un proyecto de vida digno y viable.

A partir de esa misión se fijan los principales objetivos de Izeba Proiektua. Podríamos ordenarlos en dos apartados: por un lado, los objetivos directos y específicos; y por otro, los objetivos complementarios y generales.

·Objetivos directos y específicos:

- Contribuir a mejorar la calidad de vida de los niños, niñas y adolescentes tutelados mediante la creación de referencias familiares estables de afectividad y la facilitación por parte de las familias de apoyo (familias Izeba) de nuevas relaciones sociales en el entorno.
- Crear una red de familias que colabore con las instituciones en la mejor y más ética

respuesta a la problemática y dificultades que plantea la acogida e inclusión de las personas menores en situación de vulnerabilidad y bajo la tutela de la Diputación Foral de Gipuzkoa.

·Objetivos complementarios y generales:

- Fomentar, ante una problemática tan compleja como ésta, una conciencia social de solidaridad y compromiso, así como una conciencia mediática de rigurosidad y responsabilidad.
- Contribuir a elaborar una mirada social más humanizada hacia estos y estas menores, incorporando la perspectiva de la cercanía y la empatía hacia su realidad y fomentando una conciencia social de solidaridad y hermanamiento.
- Restarle peso a la imagen del miedo, el prejuicio o el etiquetado colectivo, y conmover la fuerza de la sensibilidad humana ante estos chicos y chicas recordando e imaginando que podrían ser nuestros hijos/as. Objetivo que se persigue más si cabe, en el caso de los menores migrantes no acompañados.

Por último, la misión de Izeba Proiektua se desarrolla a través de dos elementos clave: la afectividad y la conectividad.

·Hacia dentro, afectividad

En la convivencia de las personas menores con las personas o familias voluntarias, la primera clave es la afectividad. Elaborar, ofrecer y recibir una relación de afectividad. Una afectividad familiar (desde la cercanía) que aporta confianza, seguridad, apoyo, contención y estabilidad.

·Hacia fuera, conectividad

Las familias voluntarias también juegan un decisivo papel de mediación entre la persona menor y el entorno. Los tíos y tías acogedores y su entorno (hijas e hijos, familiares, amistades, comunidad, etc.) pueden favorecer la conectividad de estos niños, niñas y adolescentes, facilitándoles relaciones sociales de proximidad, amistad, experiencias o intereses y aficiones compartidas.

4. Izeba Proiektua en el día a día

En la práctica las relaciones de Izeba Proiektua se traducen en encuentros presenciales, semanales o quincenales, además de llamadas de teléfono u otras formas de apoyo. Así como no hay dos personas iguales tampoco hay dos relaciones Izeba iguales. Desde Izeba Proiektua se promueve la naturalidad, por lo que los vínculos y las rutinas de cada cual son singulares (p.e. hay menores que pueden hacer pernoctas habitualmente en casa de su familia Izeba mientras que otros no lo harán nunca; ambas pueden encajar perfectamente en la filosofía Izeba).

Se plantean relaciones que mínimamente se mantengan durante un año, pero apostando por relaciones que perduren más allá de su mayoría de edad. Al tratarse de relaciones que pueden alargarse en el tiempo los vínculos pueden pasar por distintas fases y afrontar diversos retos (adolescencia, emancipación, etc.). Por ello habrá que adaptar las rutinas, actividades y/ o la intensidad de la relación a cada momento vital de la persona menor de edad.

Cualquier persona mayor de edad, con o sin pareja o hijos que quiera compartir de forma voluntaria parte de su tiempo libre con un menor en situación de vulnerabilidad puede ser familia Izeba. El primer requisito es la disponibilidad de tiempo; se requiere constancia y regularidad.

Todas las personas candidatas a formar parte del programa como voluntarias pasan por un proceso de selección y formación. Una vez asignados e iniciados los vínculos el equipo técnico de Baketik tutoriza y ofrece al voluntariado apoyo individual continuado para aclarar sus dudas y aconsejarles en su relación con el menor. Baketik también organiza formaciones, jornadas de encuentro y otras actividades para la comunidad Izeba. Pero el apoyo del equipo de Baketik no es suficiente para garantizar el éxito de las relaciones. Quien más cerca está de los chicos y chicas que participan en el programa y por tanto quien mejor puede colaborar en la tutorización de las relaciones es el propio equipo educativo del hogar de acogida en el que residen las personas menores. Por tanto, la coordinación entre personas voluntarias y equipos educativos deberá ser continua a lo largo de todo el proceso.

5. Un comentario final

A pesar de que todas las partes pongan lo mejor de cada uno/a, la tarea es compleja y, en definitiva, todas las partes que participan han de estar preparadas para fracasos puntuales e incluso definitivos dentro del marco del programa.

Decía Vaclav Havel que «la esperanza no es la convicción de que todo saldrá bien, sino la seguridad de que tiene sentido lo que hacemos sin preocuparnos de los resultados». Por ello desde Baketik creemos que el Izeba Proiektua tiene sentido, ya que a nivel social nos permite crear condiciones para intentar que la situación personal de un/a niño, niña o adolescente tutelado/a mejore, sin esperar nada a cambio.